

China y Estados Unidos,  
un binomio de poder en el  
orden mundial, 2010-2019.  
¿Oportunidad o amenaza para la  
seguridad centroamericana?

*Carlos Alberto Peña Menjívar*

## **CHINA Y ESTADOS UNIDOS, UN BINOMIO DE PODER EN EL ORDEN MUNDIAL, 2010-2019. ¿OPORTUNIDAD O AMENAZA PARA LA SEGURIDAD CENTROAMERICANA?**

*Carlos Alberto Peña Menjivar.*

### **RESUMEN**

El orden mundial, visto desde diferentes polos, el militar, político y económico, tiene desde los últimos 10 años tres referentes claves en la comunidad internacional, Rusia, China y Estados Unidos. Estos países, después de la guerra fría y un proceso histórico de reordenamiento económico, han crecido considerablemente en su influencia política, de tal modo que dicha expansión ha llegado hasta la región latinoamericana; dónde, aunque no se muestre de forma evidente, Centroamérica puede ser un territorio geopolítico clave para dicho alcance, específicamente en los intereses de China y Estados Unidos.

Ante tal influencia internacional ejercida por los Estados en cuestión y la situación política y social interna, ha provocado que la institucionalidad centroamericana se vea inmersa en una situación inestable. Esto ha dado paso que, en cierta forma, la región se vea involucrada en mecanismos comerciales, económicos o financieros, que la han atado políticamente en función de los intereses internacionales, los cuales van desde seguridad, recursos naturales, elementos logísticos entre otros. En ese sentido, más allá de percibir dichos vínculos como amenazas, se deben generar mecanismos diplomáticos e institucionales en conjunto para poder afrontar de manera coordinada dicha situación y poder convertirla así, en una oportunidad de desarrollo. Centroamérica, pasa por una etapa clave para equilibrar sus intereses y la posición geopolítica que puede ocupar en esa dicotomía de poder; sin embargo, es necesario alinear intereses e identidades políticas a fin de tener una visión coordinada de la geoestrategia mundial y las capacidades que se poseen y que pueden ser traducidas en oportunidades de seguridad en el sistema internacional.

**PALABRAS CLAVE:** China - Estados Unidos - Centroamérica - Amenazas - Seguridad - Poder - Orden Mundial - Geopolítica - Política Internacional - Relaciones Internacionales.

## **CHINA AND UNITED STATES, A BINOMIAL OF POWER IN THE WORLD ORDER, 2010-2019. OPPORTUNITY OR THREAT TO CENTRAL AMERICAN SECURITY?**

*Carlos Alberto Peña Menjivar.*

### **ABSTRACT**

The world order, seen from different poles, the military, political and economic, has for the last 10 years three key referents in the international community, Russia, China and the United States. These after the Cold War and a historical process of economic reordering, have grown considerably in their political influence, so that this expansion has reached the Latin American region; where, although it is not shown clearly, Central America can be a key geopolitical territory for this scope, specifically in the interests of China and the United States.

In the face of such international influence exercised by the States in question, and the internal political and social situation, it has caused the Central American institutionality to be immersed in an unstable situation. This has given way, in a certain way, to the region to be involved in commercial, economic or financial mechanisms, which have tied it politically in terms of international interests, which range from security, natural resources, logistical elements, among others.

In this sense, beyond perceiving these links as threats, diplomatic and institutional mechanisms should be generated jointly in order to face this situation in a coordinated manner, and thus be able to turn it into an opportunity for development. Central America is going through a key stage to balance its interests, and the geopolitical position it can occupy in that dichotomy of power; however, it is necessary to align interests and political identities in order to have a coordinated vision of the global geostrategy and the capabilities that are possessed and that can be translated into security opportunities in the international system.

**KEYWORDS:** China - U.S - Central America - Threats - Security - Power - World order - Geopolitics - International policy - International relations.

# China y Estados Unidos, un binomio de poder en el orden mundial, 2010-2019. ¿Oportunidad o amenaza para la seguridad centroamericana?

*Carlos Alberto Peña Menjívar<sup>1</sup>*

## Introducción.

Este estudio gira en torno a una problemática casi global de la búsqueda por parte de los Estados de un lugar provechoso en el orden mundial actual, en garantizar la seguridad y supervivencia internacional bajo la visión de convertir cualquier amenaza representada por los grandes poderes políticos internacionales, en una oportunidad de desarrollo social, político y económico. En ese contexto los países latinoamericanos parten con ciertas complicaciones en dicha búsqueda y Centroamérica no es la excepción, esto exigirá la creación de mecanismos para lograr cierta resiliencia para poder dar respuesta a los desafíos que se planteen.

Metodológicamente el artículo se divide en tres partes, la primera brindará un esbozo general de la situación económica y política a nivel

---

1 Licenciado en Relaciones Internacionales, Universidad de El Salvador. Estudiante de Maestría en Relaciones Internacionales y Diplomacia en la Universidad Nacional de Costa Rica. Con experiencia en temas de Derechos Humanos, Desarrollo y Cooperación Internacional, y la visión de esta como instrumento de política exterior de los Estados. Participante de distintos espacios de discusión y análisis académico en temas de política internacional y temas referentes a la disciplina de las RRII.

internacional de China y Estados Unidos, para poder así dilucidar acerca de los objetivos que dichos Estados plantean en la región y las necesidades que puedan existir. Esto a la luz del enfoque del realismo estructural y a partir de un recorrido de sucesos históricos que den respaldo a las posturas que la teoría plantea.

En la segunda etapa, se realizará un análisis situacional de la institucionalidad de los Estados centroamericanos, las debilidades estructurales, que van desde la constitución de los gobiernos, el descontento social, la deuda externa y algunos actores importantes que se identifiquen en la región. En esa misma parte del estudio, se realizará un análisis, en los medios utilizados como instrumentos de política exterior de los dos Estados que se retoman como referentes hacia la región, tales como tratados de libre comercio, cooperación internacional y demás acciones estratégicas, a fin de identificar la forma en que dichos mecanismos propician ataduras políticas y con ello un posible riesgo a la seguridad o soberanía.

En la tercera parte, se dará respuesta a la interrogante “¿Oportunidad o Amenaza para la Seguridad Centroamericana?”. Ante ello, se verá necesario también, desarrollar la forma en que las amenazas se conviertan en oportunidad, generando posibles escenarios futuros y cómo deben ser abordados por los Estados centroamericanos, cambiando la visión de integración como la unión de fronteras y políticas de corte federal y pasando a una visión de coordinación y trabajo conjunto. Esto partiendo de la identificación de un Estado líder en la región, con capacidades diplomáticas y políticas que incentive dicha labor.

En ese sentido es importante dejar claro el concepto de poder, para el cual a efectos de este artículo se manejará la definición de Joseph S. Nye Jr., retomada en los informes del Instituto de Estudios Estratégicos: “*La capacidad de efectuar los resultados deseados, y cambiando si es necesario el comportamiento de otros para que esto suceda,*”<sup>2</sup> dicho en otras palabras, el poder es la capacidad de

---

2 Colin S. Gray, *Hard Power and Soft Power: The Utility of Military Force as an Instrument of Policy in the 21st Century* (Carlisle, PA: Strategic Studies Institute, 2011).

influir en otros actores para el cumplimiento de los objetivos e intereses propios. Partiendo así de los Estados que actualmente poseen más poder, comprendido por diferentes elementos que se irán desarrollando brevemente en el artículo.

Este contexto puede brindar un aporte interesante a la visión neorrealista de las Relaciones Internacionales en la región, dando abordajes integrales ante los escenarios internacionales, ante el posible aislacionismo de Estados Unidos y la crisis diplomática que puede generar su política antinmigrante, así como las relaciones comerciales que China busca en la región.

Cabe aclarar que el presente análisis no tiene como objetivo exponer o descomponer el ordenamiento del sistema internacional en polos o potencias, sino más bien abordar desde la región centroamericana la acción de dos de los Estados más influyentes en la actualidad.

## I. China y Estados Unidos a la Luz del Realismo Estructural.

Al finalizar la segunda guerra mundial, el mundo fue testigo de un nuevo ordenamiento político-militar, por un lado, Estados Unidos y por el otro la Unión Soviética, ambos con sistemas económicos y políticos opuestos, ante lo cual el resto de los Estados de la esfera global se repartieron en sus posturas, presenciando así la implantación de un sistema bipolar. Sin embargo, esto no duraría mucho tiempo, este sistema empezó a desgastarse a inicios de los 80, cuando los cambios internos en los países, sobretudo en la URSS, provocó alteraciones en su política exterior; con la caída del muro de Berlín en 1989 y otros sucesos que le devinieron, se presenció la caída del bloque socialista.

Para el caso de Estados Unidos, afrontó de mejor manera el fin de la guerra fría y al gozar de una economía altamente influenciada por la comercialización de armas y el recrudescimiento de los conflictos en medio oriente y Asia, contribuyeron en cierta medida a mantener su estatus económico;

en otro aspecto, autores como Erika Gólcher Bargil,<sup>3</sup> señalan que dicho mantenimiento de un nivel considerable de poder se debió a la iniciativa del “*Burden Sharing*”, orientándose a compartir los costos de la defensa mundial con países como Japón y la Comunidad Económica Europea, que fue uno de los productos del periodo post II Guerra Mundial; y así poder sostenerse en el tiempo, mantener además, los diferentes conflictos que libraba y no descuidar su seguridad interna.

El costo de ser una superpotencia militar es demasiado alto, así lo evidenció históricamente la antigua unión soviética. “*La estrecha base tecnológica de la industria de consumo y el uso no productivo de los recursos naturales y humanos fueron los que en gran medida acabaron con el sistema socialista soviético y alteraron su política interna.*”<sup>4</sup> En la actualidad China, uno de los Estados con mayor influencia política internacional, ha sabido enmendar muy bien los errores identificados durante el sistema bipolar de la guerra fría, aprovechando sus recursos naturales, industriales y humanos; es más, ha hecho uso de una política económica de libre mercado para extender dichos elementos, lo cual ha se ha evidenciado en los últimos años, presentando una alternativa de poder a Estados Unidos, amenazando su seguridad hegemónica en el sistema internacional.

Estos dos Estados, comparten cierta hegemonía política, económica y militar. Según datos del portal estadístico Datos Macro,<sup>5</sup> desde los años 60, Estados Unidos ha ocupado el primer lugar entre los países con mayor PIB del mundo, dato que se mantiene hasta este año; China empezó a figurar entre los primeros 10 hasta inicios de los años 80, con un PIB de 91 billones frente a 3,287 de Estados Unidos; para el año 2007, previo a la crisis económica, ya ocupaba el tercer lugar, en el 2011, ocupó el segundo lugar, desplazando a Japón, lugar que sigue ocupando en la actualidad e iniciando así un periodo de rápido crecimiento, superando el crecimiento de su contraparte norteamericana. Para el

---

3 Erika Gólcher, “El reto centroamericano ante un mundo en transición”, Revista Estudios, No.11 (1994). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6135147>

4 Ibid., 32.

5 Expansión, “Comparar Economía Países : Estados Unidos vs China,” *Datos Macro*, 2019, <https://datosmacro.expansion.com/paises/comparar/usa/china>.

año 2019, se prevé que el crecimiento de China sea del 6.3 % de su PIB nominal, frente a un 2.5 % de EEUU.<sup>6</sup>

En 2017, Estados Unidos acumulaba el 24.32 % de las riquezas a nivel mundial, frente a un 14.84 % de China; así mismo, el Foro Económico Mundial<sup>7</sup> prevé que para el año 2050 China será la primera economía del mundo, seguida de la India y en un tercer puesto Estados Unidos, algo que pudiese ser preocupante para este último. Sin embargo, hablar de poderes en un contexto convulsionado no simplemente debe limitarse al aspecto del desarrollo económico; en el plano militar, ambos Estados están en la cima del poder, EEUU ocupa el primer puesto, seguido de Rusia y en tercer lugar China,<sup>8</sup> siendo el primero quien lidera no solo por la cantidad sino por el presupuesto orientado al gasto militar.

Cabe aclarar que a pesar de que la esfera de influencia mundial presenta diversas fuerzas, como Rusia, India, Corea del Sur, entre otros, son influencias menos significativas histórica o tangiblemente para Centroamérica. El caso de Rusia, presentó gran interés en países como Nicaragua y el apoyo a fuerzas insurgentes en el período de la guerra fría; no obstante, en la actualidad dicho interés ha disminuido y ha sido orientado a la periferia más cercana, aunque se siguen manteniendo algunos vínculos con Estados vecinos.

Volviendo a la visión de Estados Unidos y China, el instrumento más utilizado para el mantenimiento de hegemonías y extensión del poder es la política exterior, y esta no se basa en enfrentamientos militares o invasiones bélicas como en la época de los imperios; actualmente existen diferentes mecanismos para la ejecución de dichas políticas, uno de ellos es la aplicación

---

6 Focus Economics, "The World ' s Top 10 Largest Economies," *Economic Forecasts from the World ' s Leading Economists*, 2019, <https://www.focus-economics.com/blog/the-largest-economies-in-the-world>.

7 Alex Gray, "The World ' s 10 Biggest Economies in 2017," *World Economic Forum*, 2017, <https://www.weforum.org/agenda/2017/03/worlds-biggest-economies-in-2017/>.

8 Christopher Woody and Jenny Cheng, "Here ' s the Hardware the World ' s Top 25 Militaries Have in Their Arsenals," *Business Insider*, 2019, <https://www.weforum.org/agenda/2017/03/worlds-biggest-economies-in-2017/>.

del “Soft Power” o “poder blando”, el cual es definido por el Instituto de Estudios Estratégicos<sup>9</sup> como la influencia lograda en terceros a través del atractivo de los valores, ideas y prácticas, además que resulta ser más barata, añade además que ésta es compatible con la sociedad liberal americana. Este poder blando es promovido por medio de acuerdos, tratados internacionales, declaraciones e incluso por ideologías. En síntesis y bajo el realismo estructural, este termina siendo un instrumento que, aunque no el más importante, es motivo de cierta atención en el siglo XXI.

Además, en este orden, la geoestrategía juega un papel muy importante, ya sea como elemento de disuasión o como un elemento de gestión para fines comerciales, control de recursos o manejo de influencias. Y ha sido precisamente este elemento el que ha aprovechado China para poder compensar el poderío militar del cual Estados Unidos tiene ventaja, como lo destaca Dilip Hiro, citando a Sun-Tzi y El Arte de la guerra, diciendo que los estrategas chinos toman de ahí su inspiración, “*derrotar al enemigo sin luchar es la personificación de la habilidad*”,<sup>10</sup> destacando que dicho Estado ha dado prioridad a las rutas marítimas de petróleo.

Una de las apuestas claras de China es el plan “*Made in China 2025*” el cual desde 2015, apuesta por convertir al gigante asiático en la principal potencia mundial en el ámbito tecnológico y productivo, solventando algunas de las lecciones aprendidas por el déficit soviético al final de la Guerra Fría, como se ha señalado previamente. “*Este se trata de un plan en tres fases: de 2015 a 2025, reducción de las diferencias con los países más avanzados; de 2025 a 2035, refuerzo de la posición china; de 2035 a 2045, convertirse en vanguardia de la innovación mundial.*”<sup>11</sup> Este plan, requiere de distintos recursos, lo cual implica asociación política y diplomática con otros Estados para su obtención.

---

9 Gray, Hard Power and Soft Power: *The Utility of Military Force as an Instrument of Policy in the 21st Century*.

10 Dilip Hiro, *After Empire, the Birth of a Multipolar World* (New York: Nation Books, 2010), 180.

11 Eugenio Bregolat, “*Made in China 2025.*” *Estudios de Política Exterior* No.185 (2018): 0–2. <https://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/made-in-china-2025/>.

Allen Forbes concluye, respecto al rol Actual de China que “sin lugar a dudas, su política exterior se ha transformado radicalmente, abandonando los esquemas maoístas y buscando la modernización económica y militar, mediante la asimilación de capital y tecnología extranjera”,<sup>12</sup> planteando un reto para los países y regiones en desarrollo.

Estados Unidos, consciente de esa creciente esfera de influencia china, la cual claramente posee una visión política ofensiva y aunque material y políticamente aún no tiene las capacidades para retomarse como un hegemon, por aspectos como la aceptación internacional en cuestión de valores, los neorrealistas “ignoran las diferencias culturales entre Estados, así como las diferencias en tipo de régimen, principalmente porque el sistema internacional crea los mismos incentivos básicos para todos los grandes poderes.”<sup>13</sup> En ese orden, la estructura del sistema internacional, obliga a los Estados a buscar el poder bajo el objetivo de garantizar su seguridad.

En ese orden y bajo lo que Manuel Muñiz en su artículo “La confusión de Estados Unidos en un mundo desordenado”, identifica como el discurso que “América es una sociedad excepcional, llamada a superar las limitaciones de anteriores comunidades políticas, sobre todo las europeas, y a guiar a otros pueblos hacia la libertad, la prosperidad y la democracia”,<sup>14</sup> pero sin dejar de lado aspectos de predominancia internacional, Estados Unidos retoma espacios para reafirmar alianzas estratégicas, como la llamada “Quad”, que lo reúne junto a Australia, Japón e India, el cual, tras años de inactividad, se vuelven a encontrar en 2017, justo después de la puesta en marcha del plan *Made in China 2025*.

William Choong del International Institute for Strategic Studies (IISS) destaca que, si bien no se emitió una declaración conjunta, los cuatro países publicaron declaraciones separadas, enfatizando la necesidad de una serie de

---

12 Allen Forbes, “China Encabeza Nuevo Orden Mundial,” *Opinión, La Nación*, 2013.

13 John J. Mearsheimer, “Structural Realism”, en *International Relations Theories*, 3era. ed. Ed. por Tim Dunne, Milja Kurki y Steve Smith (Oxford: Oxford University Press, 2013), 78.

14 Manuel Muñiz, “La Confusión de Estados Unidos En Un Mundo Desordenado.” *Estudios de Política Exterior*, No.170 (2016). <https://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/la-confusion-de-estados-unidos-en-un-mundo-desordenado/>.

objetivos: un Indo-Pacífico libre y abierto; un orden basado en reglas; libertad de navegación y sobrevuelo; y el respeto al derecho internacional y la seguridad marítima.

Este hecho, ha sido percibido como una cuartada más de Estados Unidos, para frenar el eminente crecimiento chino en la región, la cual pone en peligro la influencia norteamericana en dicha zona. Así, Cristina de Esperanza,<sup>15</sup> percibe dicha reunión principalmente como una alianza de seguridad, al retomar el caso particular de Australia, quien ha reforzado grandemente las relaciones comerciales con China; al ser ésta la herramienta de expansión del gigante asiático, pone en riesgo la alianza geoestratégica norteamericana, por lo cual fue necesario reafirmar compromisos. Un provecho parecido resulta la vinculación de la India, quien tiene problemas territoriales y la desconfianza producida por el aumento de relaciones chino-pakistaníes, de tal modo que ve con buenos ojos dicha alianza relativa.

Como resalta Choong, *“la fortaleza del Quad radica en su clara capacidad de no gestionar el aumento de China mediante la disuasión mediante el castigo, sino de la diplomacia mediante la disuasión.”*<sup>16</sup> Destaca, además, que para la visión china los principios y valores impulsados por dicha reunión, no representan mayor obstáculo para los intereses en la región, ya que, a estas alturas, China ya es uno de los principales socios comerciales de muchos países de Asia y el Pacífico, incluyendo, como ya se mencionó, Australia, quien se encuentra en una encrucijada. Además, es muy poco probable la posibilidad que el Quad se convierta en un instrumento institucional rígido que contenga las pretensiones chinas o que, en todo caso, aumente las oportunidades estadounidenses en la región.

---

15 Cristina De Esperanza, “Entre China y Estados Unidos: El Dilema de Australia,” *El Orden Mundial*, January 2019, <https://elordenmundial.com/entre-china-y-estados-unidos-el-dilema-de-australia/>.

16 William Choong, “The Revived ‘Quad’ and an Opportunity for the US,” *International Institute for Strategic Studies (IISS)*, January 2018, <https://www.iiss.org/blogs/analysis/2018/01/revived-quad>.

Esta percepción, que China busca la hegemonía por medio del dominio y alianza de la zona del indo-pacífico, está siendo ampliamente aceptada por los analistas occidentales, donde precisamente Estados Unidos está volviendo su atención. Sin embargo, la expansión estratégica va más allá de sus vecinos, sino del dominio del océano pacífico como tal, más allá de sus disputas territoriales; para ello, una posición privilegiada geográficamente es poseída por América Latina, región que históricamente ha mantenido un vínculo muy estrecho con la potencia norteamericana y que recientemente ha aumentado el interés estratégico de China.

Ante tal situación, Muñiz, cita a Kissinger quien *“describe la génesis de la China moderna en términos similares al caso del nacimiento de los Estados de Oriente Próximo. (...) El emperador chino que gobernaba “Todo Bajo el Cielo” se vio obligado, después de repetidas derrotas militares a manos de los británicos, a aceptar el estatus de China de mero Estado en un orden internacional poblado por muchos otros”*. Así mismo, siguiendo esa línea, en la actualidad aceptando su estatus, pero reconociendo la necesidad y posibilidad de aumento de poder, identifica la región como una zona de gran importancia, no solo por su ubicación respecto a los océanos, sino también por la cercanía a Estados Unidos y los valores que comparten, esto desarrollado de distintas formas, como los comerciales como base, la diplomacia y los valores de soberanía (soft power), intentando aprovechar el medio de la globalización, entre otros.

En el libro blanco de política exterior de China frente a América Latina del 2016, siendo esta la segunda versión del mismo -después de 2008-, evidencia claramente las pretensiones y visiones que posee frente a la región. *“América Latina y el Caribe en su conjunto cuenta con enormes potenciales de desarrollo y perspectivas brillantes, por lo que es una fuerza creciente en el panorama mundial”*,<sup>17</sup> respondiendo al nuevo modelo que el país asiático está impulsando hacia países en desarrollo. Según Fernando Arancón,<sup>18</sup> al analizar el pulso de China

---

17 Gobierno de China, “Documento sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe (2016)”. <https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wjzc/t1418256.shtml>

18 Fernando Arancón, “Los Nuevos Canales En Centroamérica : El Último Pulso de China,” *El Orden Mundial*, July 2014, <https://elordenmundial.com/los-nuevos-canales-en-centroamerica/>.

en Centroamérica, estos plantean generar un modelo cooperativo más atractivo que el modelo clásico norteamericano, que iba acompañado de algunas presiones y exigencias de reestructuración.

Este acercamiento, además, significa una expansión directa de intereses, haciéndose valer de una visión muy arraigada en América Latina, la expresión de los valores y las necesidades de la región, intentando además expandir la vinculación cultural y un cambio de percepción internacional con ello. Estos elementos se enmarcan de una manera formal, como lo evidencian en su libro blanco:<sup>19</sup>

*Comprometidos a construir una nueva relación con América Latina y el Caribe con cinco rasgos sobresalientes, a saber, la sinceridad y la confianza mutua en el campo político, la cooperación mutuamente ventajosa en el frente económico, el aprendizaje mutuo en cultura. Así como el refuerzo mutuo entre la cooperación de China con la región en su conjunto y sus relaciones bilaterales con países individuales de la región. Nuestro objetivo es acercar la alianza global y cooperativa a una nueva altura, llevando a las dos partes a una comunidad de futuro compartido en la que todos los países se unan en el desarrollo. (p.2-3).*

José Luis Valenzuela Álvarez,<sup>20</sup> en su análisis comparativo de la política exterior china entre 2008 y 2016, considera que China invita a ALC a acompañarla en su camino de crecimiento y poder, al resaltar el texto del documento de política exterior frente a la región, dónde declara que *“promoverá la multipolarización, promoverá la democracia y el estado de derecho en las relaciones internacionales y aumentará la representación y la voz de los países en desarrollo.”*<sup>21</sup> Por tanto, es evidente el interés de vincularse con los objetivos, visiones y de paso, plantearse como una alternativa de respaldo internacional para la seguridad latinoamericana.

---

19 Gobierno de China, “Documento sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe.

20 José Luis Valenzuela Álvarez. “Evolución de La Política Exterior de China Para América Latina,” *Revista Relaciones Internacionales*, No.53 (2017): 115–33.

21 Gobierno de China, “Documento sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe.

Para Centroamérica en particular, se pudo evidenciar en el interés de establecer un canal interoceánico en Nicaragua. “La idea era clara: una inversión de entre 40.000 y 50.000 millones de dólares que irán a parar al susodicho canal, a dos puertos – uno en cada costa –, dos aeropuertos internacionales, un oleoducto y una red ferroviaria que complementarían al canal nicaragüense.”<sup>22</sup> Sin duda, la importancia geoestratégica de dicho canal, que se ubicaría justo entre Estados Unidos, y el medio logístico interoceánico más importante que este posee, el canal de Panamá, sería de gran trascendencia. Y más allá de no haberse concretado hasta el momento, dicha declaración explícita de intenciones en función del desarrollo, genera más peso político en términos de disuasión y seguridad para la actual potencia en la región. Y como resalta Robert Jervis en *How Statesmen Think*: “Los Estados necesitan impresionar tanto a los aliados como a los adversarios.”<sup>23</sup>

Uno de los principales elementos históricos de China frente a la región, es la política de “Una Sola China”,<sup>24</sup> es la aceptación y entablar relaciones diplomáticas con los Estados, en una zona donde diversos países reconocían y mantenían relaciones diplomáticas con Taiwán. Cabe destacar que Costa Rica mantiene relaciones con la República Popular de China desde 2007, posteriormente otros Estados han ido rompiendo con Taiwán y entablándolas con este último, el más reciente caso en C.A. ha sido El Salvador en 2018.

Finalmente, cabe mencionar que para China, la región latinoamericana tiene un especial valor estratégico, como es el caso del abastecimiento de materias primas para mantener sus niveles de desarrollo, entre los que se destacan los minerales, combustibles, cobre y alimentos, entre otros. Si bien algunos analistas comienzan a otorgarle cada vez más importancia al mercado interno de AL para

---

22 Arancon, “Los Nuevos Canales En Centroamérica : El Último Pulso de China.”

23 Robert Jervis, *How Statesmen Think*. (Princeton University Press, 2017)

24 Ignacio Bartesaghi, “La Política Exterior de China Desde La Perspectiva e Intereses de América Latina,” (2015): 12. [https://www.researchgate.net/publication/292708848\\_La\\_politica\\_exterior\\_de\\_China\\_desde\\_la\\_perspectiva\\_e\\_intereses\\_de\\_America\\_Latina\\_1/link/56b0ca0908ae8e372151f306/download](https://www.researchgate.net/publication/292708848_La_politica_exterior_de_China_desde_la_perspectiva_e_intereses_de_America_Latina_1/link/56b0ca0908ae8e372151f306/download)

China, la seguridad en el abastecimiento de algunos productos sigue siendo central en las relaciones de este país con AL (se espera continúe siéndolo en el corto y mediano plazo).<sup>25</sup>

Robert Jervis<sup>26</sup> cita una declaración del presidente Reagan, en New York Times, respecto a la importancia que preveía en América Central. *“Al usar Nicaragua como base, los soviéticos y los cubanos pueden convertirse en el poder dominante en el corredor crucial entre América del Norte y del Sur. Establecidos allí, estarán en posición de amenazar al Canal de Panamá, interceptar nuestras rutas marítimas vitales del Caribe y, finalmente, avanzar contra México (1986).”* Actualmente, Estados Unidos, mantiene una visión distinta de la importancia de la región. Esta ha variado desde la era del Presidente Barack Obama, frente a la actual gestión del Presidente Trump.

En la era Obama, se relegó la región a un segundo plano, enfocando su política de seguridad en lo que consideraban su principal amenaza, dirigiendo su vista hacia Asia, en temas como el acuerdo nuclear con Irán, el rápido crecimiento de China, el auge de ISIS en Siria e Irak, entre otros; aunque las relaciones de respaldo hacia los problemas de AL, fueron cordiales. En el caso de Trump, redujo más la visión de la región, haciendo referencias únicamente a los tratados de libre comercio y más bien planteó desde su campaña la visión de América Latina, en especial México y el triángulo norte centroamericano como una amenaza, por temas de migración, manteniendo cierto apoyo a dichos Estados, con el fin último de evitar dicha amenaza, ya que se identifica que cada suceso que se de en la región puede repercutir directamente en Estados Unidos.

Erich de la Fuente<sup>27</sup> sostiene que si bien la política de “America First” de Donald Trump es un poco aislacionista, el gabinete de gobierno que lo respalda, tiene una visión “latinoamericanista”. Con personajes con un equipo

---

25 Bartesaghi, “La Política Exterior de China Desde La Perspectiva e Intereses de América Latina.”

26 Robert Jervis, *How Statesmen Think*, 237.

27 Erich de la Fuente, *La Política Exterior de Los Estados Unidos Hacia América Latina En La Era Trump*, (Madrid: Llorente & Cuenca, 2017). [https://ideas.llorenteycuenca.com/wp-content/uploads/sites/5/2017/07/170720\\_DI\\_Informe\\_Politica\\_Exterior\\_EEUU\\_LATAM\\_Trump\\_ESP\\_OK.pdf](https://ideas.llorenteycuenca.com/wp-content/uploads/sites/5/2017/07/170720_DI_Informe_Politica_Exterior_EEUU_LATAM_Trump_ESP_OK.pdf)

conformado por exembajadores de países latinos, algunos que han sido consultores de gobiernos de la región, hasta otros como Juan Cruz, quien fue jefe de la CIA en Colombia, procurando así mantener una observación familiar del sur de Estados Unidos.

De la Fuente<sup>28</sup> además sostiene que, a pesar de no ser una herramienta trascendental, es el soft power el que sigue siendo una atadura básica de Estados Unidos hacia América Latina, usando como principal vehículo la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), con el objetivo de promover siempre la democracia y la gobernanza.

Centroamérica en ese aspecto, tiene una especial afinidad histórica por los ideales democráticos promovidos por Estados Unidos, además de sus estrechos vínculos en cooperación y en materia de seguridad, al grado de poseer planes estratégicos en conjunto como la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte,<sup>29</sup> que abarca a Guatemala, Honduras y El Salvador bajo el objetivo de generar oportunidades que frenen la migración hacia el norte.

No obstante, todos estos aspectos no vinculan eternamente a Centroamérica con Estados Unidos, pues como señala Mearsheimer:<sup>30</sup> *“si un Estado es democrático o autocrático importa relativamente poco de cómo actúa hacia otros Estados. Tampoco importa mucho quién está a cargo de dirigir un Estado la política exterior.”* Por tanto, las posibilidades de establecer una influencia formal, en la región siguen abiertas por las capacidades y debilidades entre ambas potencias. Finalmente, y citando una visión ofensiva del realismo, Mearsheimer (p. 83) también señala que los grandes poderes estén buscando constantemente oportunidades para ganar ventaja unos sobre otros, siendo la hegemonía el premio final. La competencia de seguridad en este mundo tenderá a ser intensa y es probable que haya una gran guerra de poder.

---

28 Ibid.

29 Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte. “Lineamientos Del Plan de La Alianza Para La Prosperidad Del Triángulo Norte,” 2014. [https://issuu.com/presidenciasv/docs/lineamientos\\_del\\_plan\\_de\\_la\\_alianza](https://issuu.com/presidenciasv/docs/lineamientos_del_plan_de_la_alianza)

30 John J. Mearsheimer, “Structural Realism”, 78.

## II. Debilidades y posibles amenazas estructurales de China y Estados Unidos. Centroamérica en el Orden Mundial, Institucionalidad y focos de política exterior.

Históricamente, Centroamérica ya sufrió las consecuencias de la presencia de grandes poderes en la esfera política internacional en la década de los 80, quizá una de las más claras en la historia reciente; época marcada por un bajo desarrollo económico, crisis políticas, conflictos armados como en Guatemala, Nicaragua y El Salvador, los cuales dejaron consigo estancamientos en el desarrollo humano y diferentes problemas sociales internos. Esos años también fueron marcados por dificultades como lo señala Erika Gólcher:<sup>31</sup>

*La deuda externa, las exportaciones basadas en productos agrícolas a bajo precio, sin margen de maniobra económica y política internacional, la declinación sistémica de su comercio mundial, la pérdida de inversionistas extranjeros y préstamos de origen privado, además de la inestabilidad económica mundial. (p.34).*

Sin embargo, el problema de Centroamérica no comienza en la década de los 80, sino desde su origen histórico, con el nacimiento de los Estados centroamericanos posterior a la conquista y la implantación de nuevos valores y culturas; seguido de una era de caudillismos y posteriores gobiernos autoritarios, dinastías, el fallido intento de una federación, entre otros. Vieron finalmente en la democracia, una oportunidad real de desarrollo, siendo éste el nacimiento de una institucionalidad que no se terminaba de formar. Todo ese elemento histórico, deja en la población una cultura aislada de la vida política y una estructura estatal poco sólida, siendo incapaz de satisfacer sus propias necesidades y abierto a la injerencia externa.

---

31 Erika Gólcher, "El reto centroamericano ante un mundo en transición".

Como bien lo señala Montobbio,<sup>32</sup> Centroamérica vive una crisis, no desde su nacimiento, sino más bien una crisis de nacimiento. Expone además que *“el mal de América Latina no es la amenaza del comunismo o la sombra de la Guerra Fría que se cierne sobre ella, ni su insuficiente adaptación a las necesidades y exigencias del sistema económico internacional; sino las insuficiencias de su construcción nacional. Construcción de una entidad viable, en lo político, lo económico y lo social.”*<sup>33</sup> Esa misma entidad, se vuelve poco capaz de tener una voluntad política propositiva en un sistema donde es poco reconocido por su escasa capacidad material individualmente.

Dicha debilidad estructural de los Estados centroamericanos desembocó en el interés de actores con mayor visión de expansión y poder, tal es el caso de Estados Unidos. *“La creación artificial del Estado de Panamá en 1903, para el mejor servicio de los intereses de Estados Unidos, refleja hasta qué punto Centroamérica se convierte en patio trasero de los Estados Unidos y escenario privilegiado de aplicación de la doctrina Monroe y consolidación de la hegemonía hemisférica de la potencia emergente.”*<sup>34</sup> Esto en parte bajo la necesidad de desarrollo de los países, sin mencionar otros aspectos de otra índole.

Actualmente, existen diferentes aspectos que evidencian la vulnerabilidad institucional de los Estados, como las falencias de los procesos democráticos, la corrupción, entre otros; pero destacan temas como el económico, que priva de mayores capacidades de seguridad y proposición internacional. Otro de los aspectos es la deuda externa que se posee. Montobbio acuña sobre ésta algunos aspectos clave: *“la crisis de la deuda cuestiona las virtudes de la dependencia y sitúa al desarrollo auto sostenible en el centro del debate socioeconómico.”*<sup>35</sup> Estas virtudes de la dependencia como tal, son precisamente un peligro contra la soberanía estatal y una atadura obligada frente a las posturas políticas de terceros.

---

32 Manuel Montobbio, *La crisis centroamericana y la construcción de un Nuevo Orden Internacional en América Latina* (Fundación CIDOB, 1997), 131-149.

33 Ibid., 133.

34 Ibid.

35 Ibid., 134

Siendo Estados Unidos el principal aliado en temas de seguridad de la región, es importante visibilizar la política “America First” como más que un lema, sino como una visión clara del futuro que la administración actual está teniendo respecto a la región. “América First” partió con la era Trump bajo un discurso anti migrantes, enfatizando en el nacionalismo y unilateralismo que se evidenció con una parcial paralización de los flujos de cooperación al desarrollo, enfocando la ayuda específicamente en temas que atentan contra la seguridad estadounidense. Esta situación no representa, sin embargo, un riesgo del declive de beneficios para la región, debido a que lo percibido como amenaza en Estados Unidos, es una necesidad en Centroamérica.

Planteado esto, la temática ronda frente a la capacidad que se tiene para convertir esas necesidades del otro en una oportunidad. Esto necesariamente pasa por aspectos como la organización, alineación y armonización de políticas regionales; dicho en otros términos, en una alianza administrativa y logística entre los países centroamericanos para poder aprovechar e incidir de una forma paralela en el microsistema de influencia norteamericana. Clave es destacar que dichos aspectos no son aislados para la relación con Estados Unidos, aunque por razones evidentes se tome como referencia, sino frente a cualquier oportunidad de maximizar las capacidades existentes. El problema recae en que dicha alianza regional es casi nula, limitándose a una apuesta de una institucionalidad liberal con grandes carencias debido a las diferencias entre las partes y los distintos objetivos que se persiguen dentro de ellos.

Esta vulnerabilidad genera un ambiente de constante amenaza en un sistema internacional con el que no se puede lidiar fácilmente, desde una visión realista, se plantean necesarias alianzas estratégicas que garanticen seguridad en un contexto anárquico. De tal modo que Colin S. Gray, destaca que *“América requiere un fuerte poder militar y económico, guiado efectivamente por una estrategia suficientemente buena, precisamente porque el poder blando de los países no goza del dominio universal.”*<sup>36</sup> Este poder militar y económico, ha sido históricamente

---

36 Colin S. Gray, *Hard Power and Soft Power: The Utility of Military Force as an Instrument of Policy in the 21st Century* (Carlisle, PA: Strategic Studies Institute, 2011).

ofrecido por Estados Unidos, pero ante nuevas vías en un contexto cambiante, se plantean nuevos desafíos para la región y como región, en donde se deben plantear interrogantes que confirmen o desestimen la viabilidad de mantener las relaciones como están y el reconocimiento de la hegemonía estadounidense o la conveniencia de avanzar en las relaciones con China.

### III. Un binomio de poder, ¿Oportunidad o amenaza para Centroamérica?

Teniendo claro el estatus que China y Estados Unidos tienen en la esfera global, ya sea desde evidencia histórica para este último y una innumerable cantidad de hechos que lo respaldan; o bien la clara pretensión de hegemonía y progresivo crecimiento en el poder del primero; y sobre todo, su interés por uno u otro motivo en la región, se puede decir, que se está frente a un binomio de poder, entre el cual se pueden generar distintos escenarios, tanto positivos como negativos, por lo cual es necesario plantear si esta implícita lucha de poder podría representar una oportunidad o una amenaza para Centroamérica.

Para empezar a responder a la interrogante, es necesario aclarar que la seguridad en el contexto expuesto es reconocida de una forma multidimensional; teniendo en cuenta las características de los actores regionales, es decir, como una “Visión Extensiva de la Seguridad”, tomando de referencia los elementos planteados por Bjorn Moller en su artículo *The Concept of Security: The Pros and Cons of Expansion and Contraction*,<sup>37</sup> donde hace referencia a cuatro dimensiones que componen dicha visión de la seguridad: la política, la económica, la social y la ambiental. Estas con clara repercusión en la situación centroamericana, tomando como referencia los elementos de los que la región dispone para su desarrollo, los cuales no dependen precisamente de un poder militar, sino más bien en torno a diferentes factores vistos siempre desde una óptica neorrealista.

---

<sup>37</sup> Bjorn Moller., “The Concept of Security: The Pros and Cons of Expansion and Contraction,” *IPRA Secretary General* 36, no. 18 (2000): 25.

Sin duda, esta dicotomía internacional entre China y Estados Unidos, plantea inmensos dilemas para la región latinoamericana y más en específico a Centroamérica. En este aspecto, la comunidad académica está parcialmente dividida, entre los que consideran más provechosa una relación estratégica más cercana con China ante el nuevo panorama estadounidense, que con este último; mientras otros plantean que, sin dejar de ser una potencia hegemónica, EEUU, sigue siendo el aliado más importante para la región y no valdría dañar tal relación, acercándose a la contraparte asiática.

Manuel Muñiz plantea un interesante elemento al citar a Henry Kissinger en su libro *El Orden Mundial*, quien menciona que existe en el sistema una doble manifestación un marco normativo que rige las relaciones internacionales y una distribución de fuerzas que lo sustenta. Ese binomio, que él denomina de legitimidad y poder, es la piedra angular de los distintos órdenes globales que han existido.<sup>38</sup> Bajo esta visión, se puede argumentar en primer lugar, referente al binomio de poder en cuestión, que existe parcialmente el cumplimiento de dicho orden, y por otro lado, para generar contra peso, debería ser lo mismo en Centroamérica; pero esto no sucede así, ya que no existe ni un marco normativo, pues las diferencias imposibilitan al tratarse de una región, ni una distribución de fuerzas equitativa.

Parecido dilema es en el que se encuentra Australia, tal y como se ha mencionado anteriormente, en una posición de decidir, entre el vínculo militar y de temas de seguridad con Estados Unidos, y el comercial y crecimiento económico que ofrece China. Algunos, como Hugh White en su *Quarterly Essay, Without America: Australian in New Asia*, citado por Greg Colton, han argumentado que ésta no es una competencia que América pueda ganar y que el dominio regional de China sea un hecho,<sup>39</sup> haciendo referencia al bloque Asia-pacífico, en el cual ahora América Latina, es un foco de atención. Sin embargo,

---

38 Muñiz, "La Confusión de Estados Unidos En Un Mundo Desordenado."

39 Greg Colton, "US National Defence Strategy May Force Australia Get Fence," *Lowy Institute - The Interpreter*, January 2018, <http://lowyinstitute.org/the-interpreter/us-national-defence-strategy-may-force-australia-get-fence>.

Australia se encuentra en una situación más privilegiada en términos de poder que la América Central.

Sin duda alguna, el escenario que se plantea, significa una oportunidad para Centroamérica, sin embargo, esto debe ser comprendido y desarrollado como tal. Lo cierto es que existe interés en la región y se abren las puertas a las posibilidades de fortalecer alianzas estratégicas. China, por ejemplo, expone que *“está dispuesta a ampliar los intereses comunes con otros países, promover la construcción de un nuevo tipo de relaciones internacionales con una cooperación beneficiosa para todos y forjar una comunidad de futuro compartido”*,<sup>40</sup> aunque esto deba pasar en primer lugar, por la superación de estigmas culturales que se puedan tener, pues como bien se aclara en el enfoque neorrealista, en el sistema internacional es intrascendental el tipo de gobierno o tipo de estadista que dirija una potencia, pues todas tienen intereses iguales, sino más bien, la relación que pueda tener frente a sus aliados de interés.

En ese sentido, China, está realizando esfuerzos significativos en la región. China en América latina, ha instalado más de treinta Institutos Confucio, se otorgan anualmente miles de becas para viajar a China, se crearon un importante número de think tanks y se publican miles de libros y estudios sobre las relaciones de China con la región.<sup>41</sup> Además, el refuerzo de las relaciones bilaterales con los países centroamericanos ha proporcionado el acceso a becas de intercambio, concesiones importantes y cooperación significativa en materia de desarrollo social, aportando significativamente a la seguridad multidimensional de estos Estados.

Por lo tanto, el primer escenario está puesto sobre la mesa, el fortalecimiento y alianza directa con China. La opción podría ser, dejar de lado la relación con Washington y girar la mirada a Pekín, quienes precisamente están en una etapa de crecimiento y disputarán la hegemonía económica y militar de Estados Unidos en los próximos años.

---

40 Gobierno de China, “Documento sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe.

41 Bartesaghi, “La Política Exterior de China Desde La Perspectiva e Intereses de América Latina.”

En la región, algunos de los casos que mejor han aprovechado este crecimiento, son expuestos por Ignacio Bartesaghi, en su análisis de la Política Exterior China, desde la perspectiva e interés de América Latina, menciona:<sup>42</sup>

*En un extremo el caso de Chile, que es considerado el país más complementario en la relación con China, beneficiándose de la voraz demanda china del cobre y sus derivados, siendo uno de los motores principales del notable crecimiento económico registrado en este país en los últimos años. Al menos en términos netos, el país no se ve afectado por la competencia china en su mercado interno, ya que posee una industria manufacturera poco desarrollada y con escasos niveles de comercio intrarregional. Este podría ser también el caso de Paraguay con la soja, el de Bolivia con los minerales, el de Colombia con los combustibles minerales y el de Perú también con los minerales y el cobre (p. 12).*

Dentro de esta opción, cabe identificar pertinentemente los posibles escenarios; el primero de ellos, es que dichas relaciones expuestas parten de un elemento de productividad individual muy importante, que representa una base de abastecimiento para China, capacidad que los países centroamericanos no poseen por sí solos. En segundo escenario, es que para poder tener el máximo provecho de esa posición de interés abastecedor para Pekín, debe mantenerse una vinculación en bloque y evitar ser ahogado por la capacidad mercantil y política china. Sin embargo, *“debe reconocerse que cualquier respuesta consensuada a China carecerá de contenido, ya que parece una misión imposible alcanzar posiciones comunes entre países tan distintos desde el punto de vista de sus estructuras productivas y políticas de inserción internacional.”*<sup>43</sup>

Además de todo lo anterior, entablar exclusivamente una alianza con China, podría representar más que una oportunidad, una amenaza para la seguridad centroamericana, debido a que la percepción estadounidense sería directamente como una declaración de oposición a su régimen, con quien además se está geográficamente atado y entran en juego elementos diplomáticos

---

42 Ibid.

43 Ibid., 15.

de importancia social, precisamente por el vínculo de valores políticos y demográficos que se comparten.

Por otro lado, las relaciones con Estados Unidos, si bien es cierto, parecen más distantes desde las últimas gestiones presidenciales, no dejan de representar un interés clave para dicha potencia. El corredor logístico que Centroamérica representa ya sea para fines comerciales, de igual forma fines de abastecimiento o más trascendental, fines de seguridad, prevención de narcotráfico, entre otros, mantiene siempre el interés estratégico en los Estados del istmo. Además, Washington, no deja de representar un poder hegemónico en la esfera global y aunque éste pueda verse mermado por el crecimiento chino, se estaría hablando de un escenario a largo plazo, para el cual este último tiene aún un largo camino que recorrer.

La globalización, y los regímenes políticos homólogos han representado además, una vertiente importante por la cual la alianza se mantiene estable; el compartir de identidades políticas, comerciales y valores sociales de democracia, respeto a la soberanía, paz cooperación, entre otros, sigue siendo esencial para ello, dónde además se reconoce la importancia geoestratégica que Centroamérica representa para los intereses de poder global.

Ahora bien, esto plantea otro posible escenario que debe ser contemplado y gira entorno a la limitación de alianza únicamente con Washington. Teniendo en cuenta que el parcial aislacionismo de la gestión Trump y el énfasis en “America First”, puede llegar a generar una serie de ataduras en diferentes aspectos para los Estados centroamericanos, por tanto, es indispensable evitar caer en un estatus de dependencia hacia Estados Unidos. Esto significa entonces, que debe existir una apertura a alianzas estratégicas equilibradas, que permitan tener un ambiente de seguridad suficiente para la supervivencia de los Estados en el sistema internacional.

Para el caso de Australia, quien cuenta con el mismo dilema de selección entre poderes, Cristina de Esperanza,<sup>44</sup> destaca el concepto de *Equilibrio*,

---

44 Cristina de Esperanza, “Entre China y Estados Unidos : El Dilema de Australia.” *El Orden*

considerándolo necesario para dicho escenario; además de una generación de alianzas flexibles para poder minimizar los efectos negativos que puedan generarse a partir de una colisión o conflicto de intereses entre el binomio de poder expuesto.

Centroamérica tiene problemas a nivel internacional debido a su situación estructural vulnerable, baja presencia en el comercio internacional y su bajo desarrollo social. En ese sentido los países centroamericanos con economías más dinámicas y desarrollo humano más alto pueden tener incidencias políticas regionales para poder integrarse al sistema internacional de una manera más provechosa. Uno de los Estados que representa dicha relación de equilibrio de mejor forma que el resto es precisamente Costa Rica, que además reúne características diplomáticas admirables en el entorno regional, quien podría además un proceso de coordinación militar, político e institucional no alineada para poder aprovechar las oportunidades.

Erika Gólcher, sintetiza algunas ideas de Carlos Portales<sup>45</sup> en el contexto post Guerra Fría, que tienen una aplicación muy aceptable ante el escenario actual: en el campo de la economía, especialmente en el manejo de la economía global, existirá tanto competencia como cooperación entre las principales potencias económicas mundiales; además, en ese contexto, planteaba que para Centroamérica la existencia de dos grandes potencias, implicaría también ciertas limitaciones condicionadas por la alineación de la región a los Estados en cuestión.

Para la región centroamericana, mantener buenas relaciones con ambos puede ser un mal necesario, dicho esto en el sentido de poder convertirse en un arma de doble filo según sean las capacidades diplomáticas para manejarlas. En la actualidad es claro que hablar de un proceso de integración es un tema utópico, sin embargo y en torno a los diferentes mecanismos e instituciones regionales

---

*Mundial*, January 2019. <https://elordenmundial.com/entre-china-y-estados-unidos-el-dilema-de-australia/>.

45 Barguil, "El reto centroamericano ante un mundo en transición," 35–37.

existentes, es posible hablar de un sistema coordinado de entendimiento político y de seguridad multidimensional para enfrentar los retos del orden mundial. Centroamérica posee características importantes tanto geográficas, naturales y políticas para ambas potencias expuestas, desde el momento de retomar dichos aspectos a favor, la existencia de oportunidades es latente, y bajo la declaración de interés tanto de China como de Estados Unidos, esta situación anárquica y convulsionada internacionalmente puede convertirse de forma provechosa para la seguridad de los Estados de la región.

## Conclusión.

En el sistema internacional, existe una lucha por la supervivencia, la cual, bajo la anarquía de este mismo, se desconoce con claridad cuánto poder es necesario para garantizar dicha seguridad. Por tanto, los Estados están en búsqueda constante de expandir su esfera de influencia a fin de conseguirlo. Actualmente se puede hablar de distintos poderes estatales con cierto nivel de hegemonía, siendo desde el plano económico Estados Unidos y China; y en el aspecto militar y bajos sus pretensiones y una política exterior ofensiva, entra también la Federación Rusa. Sin embargo, la visión e interés más claro para la región, lo representan formal e implícitamente las pretensiones chinas y estadounidenses.

Centroamérica, posee debilidades estructurales como región y de región, y como algunos autores sostienen, son debilidades de nacimiento, seguidas de una cultura nacionalista e independiente entre sí, pero altamente dependiente de actores externos. Sin embargo, no deja de poseer oportunidades para aprovechar lo que el sistema internacional plantea. Pero debe pasar por la acepción de un equilibrio de alianzas que minimicen las posibles repercusiones negativas de una colisión de intereses entre China y Estados Unidos, dónde no

se descarte la oferta de ninguno y tampoco se dé un anclaje a la dependencia directa.

Centroamérica, por tanto, como la visión del expresidente costarricense Oscar Arias,<sup>46</sup> *“Solo en la paz y en la búsqueda de un futuro común encontrará Centroamérica el desarrollo y el progreso.”* El mayor obstáculo para la integración reside en las mismas estructuras de desarrollo de los países centroamericanos, que han perpetuado injustos sus temas sociales, subdesarrollo económico, militarismo y represión; evidenciando necesaria la disminución de esas diferencias en función de intereses comunes, que deberán ser liderados por un Estado modelo de diplomacia y bienestar social respecto a sus contrapartes regionales, a fin de entablar mecanismos de trabajo conjunto, coordinado y armonizado, con el objetivo de garantizar la seguridad entre la anarquía del sistema internacional.

---

46 Ibid.,31